

Y termina afirmando que la confrontación entre civilizaciones ya no tiene cabida en nuestro mundo sino la de cada una de ellas con la modernidad. Desgraciadamente, Djäit al escribir este libro no imaginó que podría ocurrir lo que sucedió en enero de 1991, es decir, la guerra del Golfo, una confrontación que dejará -querámoslo o no- el hoyo que separa Occidente del mundo árabe más profundo que nunca.

KHALED SALEM

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro. *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, 2ª ed. corregida y aumentada, Madrid, editorial Gredos, 1996, 246 páginas.

La 1ª edición de este libro memorable, que publicó la Real Academia Española, en 1956, fue laudatoriamente reseñado, de inmediato (entre 1956 y 1960) en muchas revistas importantes, por insignes especialistas, entre otros por J. Oliver Asín, en *Al-Andalus*; E. Alarcos, en *Archivum*; J. M. Solá Solé, en *Bibliotheca Orientalis*; B. Pottier, en *Bulletin Hispanique*; E. Moreno Báez, en *Clavileño*; D. Cabanelas, en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*; J. Vernet, en *Oriens*; A. Carballo, en la *Revista de Filología Española*; J. Lope Blanch, en *Revista de Filología Hispánica*; W. Giese, en *Romanistisches Jahrbuch*; W. Mettmann, en *Romanischen Forschungen*; H. Ramsden, en *The Modern Language Review*; A. Steiger, en *Vox Romanica*; K. Heger, en *Zeitschrift für romanische Philologie*. Así, por las imprescindibles resonancias críticas que se forman o deberían formarse (como esta vez) alrededor de las contribuciones considerables, quedaron fijados rasgos, valores y logros de este libro. Aquellos reseñadores resaltaron, sobre todo, en este libro su interés, novedad, rigor, claridad y solidez, prudente criterio, pulcritud, precisión, importantes resultados; así Alarcos subraya: "*nos aporta conclusiones realmente importantes, no sólo en cuanto a la sintaxis se refiere, sino también al modo de producirse la interferencia lingüística árabe-romance y a las condiciones en que se llevó a cabo la traducción romance del Calila*", pues de forma magistral se plantea lo que el autor denomina "*el influjo auténtico y constante*", en que se coloca el castellano por la "*la voluntad de dejarse influir*", dentro de unas evoluciones y circunstancias muy interesantes, y muy bien caracterizadas, que dejan ver con toda claridad las relaciones entre la ya madura lengua árabe y el aún joven castellano, especialmente en el siglo XIII.

Esta 2ª edición mantiene todo esto, de la misma manera, aunque añade pertinentes correcciones, retoques y ampliaciones, al tratar ahora del caso partitivo, y sobre todo al añadir, sobre las diversas cuestiones y fenómenos, muchos más ejemplos de textos alfonsés y aljamiados, que sirven de interesante complemento y contraste a las muestras ya establecidas de las *Influencias sintácticas* y

estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana, manifestadas por la versión castellana del capítulo de Berzebuey en el *Calila e Dimna* (según manuscrito inédito de la Biblioteca de Palacio), confrontado con la versión medieval de dicha obra en los sobre dos manuscritos de El Escorial editados por J. Alemany y con el texto árabe de la clásica edición de L. Cheikho. Los aspectos de tal influencia estudiados son los pronombres: personal, demostrativo, posesivo, y partículas pronominales; indeterminación del sujeto; formas nominales del verbo; y rasgos estilísticos peculiares (parataxis, apódosis con conjunción copulativa, elipsis del verbo copulativo y paronomasia, entre otros). Aunque este libro nunca fue olvidado, su reaparición editorial permitirá la difusión mayor de pruebas y medidas sobre uno de los aspectos de los vínculos culturales hispanoárabes, revelados por las relaciones lingüísticas.

M^a J. VIGUERA

LÓPEZ-BARALT, Luce. *San Juan de la Cruz y el Islam*. Ediciones Hiperión, Madrid, 432 páginas.

Mientras Asín Palacios consideraba a los moriscos como posibles transmisores de la cultura sufi islámica a San Juan de la Cruz, Luce López-Baralt abre esta posibilidad a los judíos, en el libro que tenemos entre manos, haciendo a éstos partícipes de aquellos en esta tarea.

Así, la autora difiere claramente de su maestro -Asín Palacios- en cuanto a limitar a los moriscos el papel de puente entre misticismo musulmán y San Juan de la Cruz. Esta actitud distante le abrió el camino a otras perspectivas con el objeto de investigar otras posibles fuentes literarias en este sentido.

La autora hace una exploración seria y audaz, de gran valor en el campo de los estudios comparativos que últimamente carece de trabajos serios, por no decir que han quedado casi enterrados. Su libro viene a formar parte del homenaje que se brindó a principios de la década de los noventa al Reformador del Carmelo, ya que esta edición -la primera en España- coincidió con el V Centenario de su muerte.

Ofrece una tesis, una ampliación de las investigaciones del gran arabista, Miguel Asín Palacios, acerca de una continuidad de la mística sufi bajo el hábito y la poesía del Carmelita. Advierte, sin embargo, que estas aportaciones suyas a las huellas del Islam y del Judaísmo en la literatura española no son el final, sino que deberán servir para proseguir y elaborar futuros trabajos en este campo. Se propuso, desde un principio, dar con "el eslabón perdido" en la relación entre el poeta español y el Islam. Y, así, descifró muchos de los enigmas y los misterios de su poesía, pero teniendo en cuenta sus contextos literarios orientales, es decir, sus otras filiaciones: la árabe y la hebrea. Parece, no obstante, que tanto la "arabización" como la "hebraización" del lenguaje de San Juan de la Cruz no ganaron seguidores importantes en las letras españolas.